

## SIMPOSIO CONVERSACIONES SOBRE NEUROCIENCIA Y EDUCACIÓN, 2020

Muy buenas tardes, muchísimas gracias a la organización de este simposio y a todos los y las presentes.

*Comprendiendo este encuentro en donde convergen significativamente la neurociencia, el arte y la educación, intentaré orientar un pensamiento de visión que he nombrado EL ARTE COMO IMPULSOS A MUNDOS INEXPLORADOS, entre particularmente, el arte y la educación. Desde mi vinculación al arte desde las artes escénicas principalmente y mi posterior trabajo en relación a la gestión Cultural y mi inquietud de ver en la educación, mayor presencia de estas disciplinas. Viendo la potenciación de El arte en la educación como vía de nuevos aprendizajes, de ampliación a nuevos procesos mentales y nuevas concepciones de enseñanza. Aprendizajes de qué tipo, cuáles, cómo, dónde, por qué? Desde cuándo? En quiénes y a quiénes.*

Hoy, con reflexivo asombro podemos ver que habitamos una sociedad híper moderna, tecnologizada, conectada e híper estimulada y entendemos que no necesariamente refleja evolución, parece ser que el conocimiento es una búsqueda constante llena de errores o soluciones mal aplicadas.

En tiempos de crisis sociales, derrumbes de paradigmas, cruces de pensamientos y nuevos movimientos éticos e históricos tenemos la posibilidad de enfrentarnos intelectual y orgánicamente a la forma en cómo nos hemos relacionado con el mundo de acuerdo a la historia también que hemos creído hilar.

Hoy, la decadencia de nuestra cultura, se caracteriza por la destrucción constante del ecosistema, generando un desconocimiento y la desconexión con los ciclos de la naturaleza. Los grandes conflictos sociales, políticos y económicos a nivel mundial, rozan todos, con este punto. Un ejemplo concreto sería el avasallamiento histórico de los pueblos originarios en diversos lugares ha pasado por el imperativo de desarrollos económicos y políticos, en pos de un crecimiento sostenido en el tiempo de niveles de producción, sin escatimar en sostenibilidad ecológica, espiritual, cultural, social y educativa. Entonces a la hora de

pensar en la educación, dónde es que me poso como humano para pensar y enseñar el mundo?

Pareciera ser que el espacio al desarrollo del ser , se pasara por alto para desarrollar lo antes posible, individuos productores y productivos, optimizando la razón del tiempo en deploro de la experimentación con la vida y el conocimiento de sí mismo, Invirtiendo el orden de ser y luego hacer.

Mientras los sentidos están bombardeados de estímulos, cómo logramos una enseñanza atractiva, generadora de sentido y como una vía al conocimiento de sí mismos y de la observación a la propia forma de como habitamos el mundo. La educación debe acercarse a la vida, para ser una forma de vida. El arte; pienso, es una posibilidad.

El arte aparece como un puente posible para volver a reconectar el adentro y el afuera. En esta perspectiva y en el contexto nuestro, la estética aparece como posibilidad y puente viable para revelar el Ser de nuestra comunidad, es el desocultamiento del ser en distintos contextos y épocas

El arte no saca de su realidad a quien lo experimenta, lo adentra, lo interpela, le extraña, le cuestiona, le incomoda, le devela, le entrega.

*Entendiendo también el arte como una producción espontánea o no que no tiene raíz aparente pero al ser experimentada por quien la realiza y por quien o quienes la experimentan, se producen conexiones grupales humanas develadoras, infinitas, variadas, con una multiplicidad de formas que no tienen otros sistemas y que el arte sí los produce.*

*Esa complejidad que conlleva el arte, es lo que lo hace tan vigente siempre, el arte tiene esa fuerza, porque apela al espíritu, ése es su ímpetu, tiene una orientación a ese plano mas ontológico del ser. La creación de mundos simbólicos, son la revelación y o encarnación de la experiencia humana. Se devela un tipo de pensamiento más circular, no lineal ni cronológico, si no*

*más cercano a la forma de las esferas que nos rodean. Ahora esto cómo se explica, cómo se entiende, ésta brecha es la que debemos ser capaces de resolver. Por esto el arte interpela las propiedades del ser humano, apela a la existencia. Se posa en ese plano metafísico que no busca el conocimiento explícitamente pero hace llegar a él, habiendo pasado por recovecos impensados e importantes en su dimensión. Y más tarde, se produce una conexión con la obra, con mi interior y también con los otros y otras. Ningún acto de creación es igual a otro y al avanzar del tiempo, serán componentes culturales de alguna época en algún lugar del mundo y constituirán el tejido de la vida. Proyecta la historia del ser humano. Hace esa historia por ser parte, por constituirla.*

*Con antecedentes como éste, me pregunto entonces, cómo es que no está el arte, más involucrado en la historia también de la enseñanza.*

Sabemos que el cuerpo registra, Qué pasa con esa posibilidad de hacer despertar del letargo del no pensamiento, del miedo y continuidad de una vida apabullada de objetivos y logros que cumplir. Ver niños y niñas aburridos y cansados en salas de clases, obligados a mantener silencio, atención, orden y quietud, es sin duda inquietante si recordamos que la naturaleza esencial de la infancia está íntimamente ligada al juego, a la contemplación, a la experiencia, al caos y al movimiento. Hoy no es una locura decir que pensamos con el cuerpo.

El placer y el cuerpo, pensamos con el cuerpo, las disciplinas artísticas lo hacen, la danza, el teatro, la música, la pintura. El goce está en el cuerpo, las emociones modifican el cuerpo, cómo entonces no vamos a considerar el cuerpo a la hora de desear un aprendizaje, una experiencia memorable, cultivante y cautivante, generadora por qué no de felicidad. Cómo beneficiamos entonces, contemplando esto, el trabajo educativo. Hibridar ambas prácticas, una hace a la otra. Por esto mismo es imperioso que no sólo esta experiencia sea hacia los y las estudiantes si no que también, quienes enseñan, deben tarde o temprano, ser parte de este encuentro.

Pareciera ser que en algún momento se nos ha escapado aquella esencia humana natural del movimiento y la creatividad. Esto atendiéndolo como mecanismo posible del desarrollo íntimo y sensible del ser. En el arte y lo estético podemos encontrar infinitas fórmulas posibles de pensamientos, de observaciones, de conexiones abstractas y concretas. A estas alturas ya contamos con una historia del arte nutrísimas de corrientes abiertas y cerradas, nacionales y mundiales a las cuales atender, poner a disposición y usar. La historia del arte presenta una heterogeneidad y una movilidad siempre actual. La historia no deja de suceder, el arte no describe la historia, es parte de ella, artista y espectador o experimentadora, la conforma infinitamente, posee en sí misma una vida heterogénea, como rasgo ineludible de una anticipación y un cruce cultural exacerbado. Donde a pesar de él, y recibir a veces, todo en contra, la potencia de su movilidad, está destinada a no morir.

*Qué pasaría me pregunto, si en nuestra infancia nos conectáramos con el arte latinoamericano, europeo, indio, africano, japonés, chino, oceánico, precolombino, etc. cuánta cantidad de estímulos creativos, sin duda habría una relación sensible ampliada y reconectada a aquello más básico y primario que somos como ser humano. La historia del arte ya tiene años suficientes como para visualizar los alcances y conexiones de espacios maravillosos de estímulo, descubrimiento y comunicación que el ser humano puede generar al relacionarse con al menos una parte de alguna creación artística. Cómo puedo incluso utilizar el arte para explicar el lenguaje, la matemática, la física, la química, la historia, la mente humana en su dimensión perfecta y caótica.*

*Si pienso en el ser y su proceso educativo, no puedo dejar fuera todo ese universo inexplorado, pasado por el lado, incomunicado que se activa cuando se entra en contacto con un concepto, una diagramación, una forma, una fórmula, una melodía o un poema. Qué hace operar en el organismo, qué impulsos nerviosos genera, estimula, contrae y entender que eso puede ser una fuente de lectura y lecturas posibles. Me interesa pensar, más que en dar con ideas perfectas y cerradas, abrir preguntas fundamentales en una sociedad híper moderna como la que estamos viviendo, donde los cruces culturales, psicológicos, políticos y económicos, son cada vez más rápidos, complejos e inestables. En este contexto el arte siempre ha estado, está y estará presente como un útil portador de*

información que nosotros como espectadores podemos descifrar y utilizar a nuestro favor. El arte nos permite ejercitar una observación más compleja, abstracta, intuitiva, consciente e inconsciente. Capaz de estimularnos a crear ideas, conceptos, realidades, hipótesis. Esa mezcla que nos enfrenta y nos permite entrar en conjeturas infinitas.

Preservar esta posibilidad desde lo humano, supone para mi, la certeza de poner en valor, el arte en la educación. El arte no tiene que considerarse más como un apéndice de la educación, es una educación. Es intrínseca y originaria. El mundo en plena pandemia mundial, padecimos de nuestra propia vorágine humana, se evidenciaron aquellos pensamientos vacíos de sentido que nos recordaron que el cuerpo y las emociones nos constituyen como seres humanos.

En mi trabajo con la gestión cultural es básicamente el trabajo de poner en acción estas reflexiones. Buscar y pensar instancias que posibiliten estos encuentros, estos puentes. El hecho de concretar la posibilidad de oír una melodía que jamás antes había oído, ver una mezcla de colores que nunca había imaginado, tocar una mezcla de materiales que nunca había tocado, enterarme del proceso creativo de un o una artista, va apareciendo un lenguaje que quizás siempre creímos era mucho más distante cuando en verdad no lo es tanto, es mucho más cercano. Sólo que no se había tenido cerca. La gestión cultural idealmente trata de, además de gestionar el levantamiento de proyectos, intenta hacer el seguimiento de las áreas o disciplinas tratadas y de la constante formación de audiencias o públicos.

Acá, Algunos ejemplos de proyectos concretos desde la gestión cultural:

Rota: adaptación de la novela Una novelita lumpen del escritor chileno Roberto Bolaño. Cuya historia es sobre dos hermanos que tras la muerte de sus padres en un accidente automovilístico, quedan sólo viviendo y enfrentando la vida desde su niñez huérfana, la amistad, el amor y los desencuentros. Esta historia fue tomada y trabajada para ser llevada al teatro, convirtiéndose en una obra de teatro.

La guerra del agua: otro trabajo teatral más cercano a las artes visuales y la performance que tenía como objeto de estudio la escasez del agua y la relación esencial del ser humano con el elemento y el lugar que le damos al elemento como sociedad, en ese entonces nos preguntábamos ¿Cómo seguimos estructurando una forma de vida que no se relaciona con la vida orgánica? Sobre qué cimientos sostenemos un pensamiento que nos distancia de la naturaleza? Preguntas que hasta hoy, nos seguimos haciendo.

1er Festival de cine chileno contemporáneo: no competitivo, gratuito, abierto a todo público en dos comunas de la V región que carecen de salas de cines. No tienen, no hay. Se implementaron dos lugares de fácil acceso con películas chilenas de ficción y documental para todo público y una cartelera para público infantil donde se acompañaba cada presentación con un conversatorio inclinado hacia la formación de audiencias.

El lugar al que llego: trabajo cinematográfico, específicamente el apoyo a la creación del documental llamado el lugar al que llego, sobre la vida y obra del pensador chileno Gastón Soublette. Un maestro que, sin abandonar jamás su cruzada por el rescate de las raíces y los valores culturales, no oculta su desolación ante el materialismo y la pobreza espiritual del Chile actual.

Colaboración con Redes para la infancia: donde entendemos que La educación, además de ser un derecho fundamental, es una forma de habitar el mundo y relacionarse en él. Estar repensando su forma y sus múltiples posibilidades, me parecen una necesaria odisea de amor y sabiduría. Potenciar etapas claves para el desarrollo humano es una clave que nos puede ayudar a construirnos como sociedad, respetuosos de nuestra naturaleza humana y terrena, contribuyendo a un crecimiento personal y social con más y diversas herramientas.

MUCHÍSIMAS GRACIAS.  
NATHALIA ARAGONESE MOLINA  
ACTRIZ